

**¡A ellos, que no escapen!**  
**Cantata 27 F**

¡A ellos, que no escapen! ¡Atrápenlos a todos!  
¡A ellos, que no escapen! ¡Atrápenlos a todos!

Ellos son los que viven de violar las conciencias,  
machacar los derechos y sembrar los temores.  
Ellos son los que cavan barrancos en la historia,  
empantanan la vida, cercenan el futuro.

Ellos son los culpables que nos han enjaulado,  
y mutilan los sueños que inspiran nuestros pasos.  
Ellos son asesinos de todo lo que es puro,  
van forjando cadenas para glorificarse.  
Ellos son los que infectan con veneno los ríos  
y expelen mal aliento, contagioso, en el aire.

¡A ellos, que no escapen! ¡Atrápenlos a todos!  
¡A ellos, que no escapen! ¡Atrápenlos a todos!

Ellos aman al dólar, adoran al lingote,  
le rezan al petróleo y besan los cañones.  
Copulan con los tanques, se embriagan con derroche  
disfrutando masacres, bebiendo sangre de hombres.

Ellos nos han plagado de Vietnams e Hiroshimas,  
de Sabras y Chatilas, Guernicas y holocaustos.  
Son de la misma clase vil de los genocidas  
de Yumare, Cantaura y también de El Amparo.

Esos que el 27 de Febrero ordenaron  
disparar los fusiles al ver al pueblo alzado  
hacer suya la calle, hartos de ser hambreado  
y mostrar que el destino puede ser volteado.

¡A ellos, que no escapen! ¡Atrápenlos a todos!  
¡A ellos, que no escapen! ¡Atrápenlos a todos!

Nos volcamos a la calle a buscar el pan negado  
y al clamar por la justicia caímos ametrallados,  
pero a pesar de las muertes no hemos sido derrotados:  
con Febrero 27 este pueblo ha despertado.  
(Bis)

Volvimos a la refriega un 11 de Abril aciago  
y una vez más la metralla dio en el pecho esperanzado,  
pero el 13 salió el pueblo con aliento renovado  
y recuperó la senda del ideal que soñamos.

¡A ellos, que no escapen! ¡No más impunidad!  
¡A ellos, que no escapen! ¡Sin justicia no hay paz!  
(Bis) FIN